

EL CONFLICTO ARMADO A LA LUZ DE LAS INCURSIONES GUERRILLERAS

Diana Machuca*

Politóloga, Magíster en Estudios Políticos-IEPRI Universidad Nacional de Colombia.
Correo electrónico: dxmachucap@unal.edu.co

El conflicto armado a la luz de las incursiones guerrilleras, Aguilera, M.; Vargas, A; Marulanda, L; Sánchez, L. (2016). *Tomasy Ataques Guerrilleros (1965-2013)*. Ciudad: Bogotá. Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH)-Universidad Nacional de Colombia. P.496.

El libro tiene como propósito principal examinar las *incursiones armadas* de cabeceras municipales y centro poblados en Colombia, específicamente las ejecutadas por las guerrillas, durante una trayectoria de largo plazo, que se sitúa desde los orígenes de la lucha insurgente en el país hasta las inmediaciones del proceso de paz entre el gobierno y las FARC. Este ‘método de guerra’, se examina a través del desarrollo y las transformaciones del conflicto armado colombiano, teniendo en cuenta los momentos de auge y declive de la lucha insurgente y el momento más ofensivo de las fuerzas estatales.

[229]

Tomando en consideración los momentos de expansión y repliegue de la lucha insurgente, los autores plantean ciertos cambios importantes en la dinámica de las ‘tomas’ y ataques guerrilleros. Así, mientras que en los años 60’s y 70’s, las incursiones guerrilleras tuvieron fundamentalmente un carácter propagandístico, en los años posteriores con el replanteamiento de sus estrategias militares y políticas, las guerrillas asumirían estas incursiones armadas bajo el objetivo de ganar y consolidar territorios, ampliar sus frentes y establecer corredores de comunicación entre ellos. Asimismo, en los años recientes ante la reorganización de la fuerza pública y la actividad paramilitar, la guerrilla tuvo que recurrir nuevamente a incursiones mucho más limitadas en lo militar, que evocaban nuevamente ciertos fines propagandísticos y el ataque selectivo a las estaciones de policía.

En sus primeros capítulos, el libro profundiza en el aspecto conceptual y metodológico de esta problemática, para lo cual toma como punto de partida la diferenciación y caracterización de los tipos de incursiones guerrilleras: la *toma guerrillera* y el *ataque contra la estación de policía*. La toma se refiere a “la incursión a una cabecera municipal o centro poblado en la que se ejerce un control territorial” (p.47). En este tipo de acciones se pueden presentar varios eventos tales como: la confrontación con la fuerza pública; convocar a la población civil; el ejercicio de la justicia guerrillera, la destrucción de edificios públicos o instituciones del Estado. Por su lado, el ataque contra la estación de policía evidencia una incursión más localizada y limitada espacialmente a la destrucción de sus instalaciones. El uso por uno u otro tipo de incursión dependerá a su vez de ciertas capacidades militares y logísticas, así como del punto de referencia en el territorio y en la trayectoria temporal del accionar guerrillero. De otro lado, el libro también apunta no sólo a conceptualizar estos tipos de incursiones, sino que examina todo el diseño, planeación y desarrollo de esta acción armada, lo

que permite al lector adentrarse en las modalidades y características particulares de este método de guerra.

El otro elemento metodológico que es importante resaltar es la cuantificación que se realiza de las incursiones armadas teniendo en cuenta una amplia variable temporal y territorial. Con relación a este punto, los autores construyeron una base de datos con información principalmente de prensa, la cual fue complementada con otras bases de información elaboradas por distintas entidades, como el archivo de prensa del CINEP, la información consignada en la Revista Noche y Niebla, al igual que el examen realizado por el Observatorio del Conflicto Violento en Colombia del IEPRI. En este proceso de sistematización hay que destacar que para el periodo 1965-1986, no se contaba con ningún tipo de registro de carácter académico sobre las incursiones guerrilleras. Así, la obtención de estos datos para dichos años se convierte en un aporte valioso para el entendimiento de la lucha insurgente en sus orígenes, sobre todo si se tiene en cuenta que algunos de los episodios fundacionales y de proselitismo armado de los grupos guerrilleros se dieron a través de las tomas a los poblados.

A partir de este ejercicio cuantitativo, la investigación indicó que entre los años 1965 y 2013 se realizaron un total de 1755 incursiones guerrilleras, de las cuales 609 consistieron en tomas y 1146 correspondieron a ataques a puestos de policía. Asimismo, se establece que el actor armado que más empleó las incursiones armadas como método de guerra fueron las FARC, con un total de 1106 incursiones, lo que representa el 63% del total de estas acciones armadas contabilizadas. Seguidamente se encuentra el ELN con 323 episodios. El EPL con 88 acciones seguido por el M-19 con 48. Cerca del 10% de las incursiones fueron desarrolladas por otras guerrillas como el Quintín Lame o el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

[230]

El libro en su conjunto define el concepto de incursiones guerrilleras, como una unidad de análisis que permite evaluar y reevaluar la comprensión del conflicto armado colombiano y las acciones armadas y violentas efectuadas por las guerrillas. A partir de las dinámicas y fluctuaciones que pueden observarse respecto a estas acciones militares, el libro desarrolla una periodización sobre las tomas y ataques, la cual resalta las continuidades de ciertas modalidades y la planeación del evento armado, así como los cambios sustanciales en el tiempo, relacionados estos a su vez con las estrategias de guerra de la guerrilla colombiana. Adicionalmente, la centralidad que tiene esta categoría para el estudio de las guerrillas en Colombia está relacionado con el hecho de que en la mayoría de incursiones armadas que muestra el libro, la guerrilla efectuó otro tipo de repertorios que con el tiempo se volvieron frecuentes y característicos de su accionar: los secuestros, la propaganda armada, la denuncia, los daños a la infraestructura pública o la violencia aleccionadora. Es así como a partir de la observación de un solo episodio armado, ya sea una toma o ataque a estación de policía, el texto permite analizar al mismo tiempo otras prácticas violentas de la guerrilla. De este modo, por medio del estudio de las incursiones guerrilleras se pueden considerar distintas aproximaciones que arrojan caracterizaciones importantes del accionar guerrillero: se evalúa su capacidad militar y su efectividad de ataque; su habilidad para controlar territorios; sus planteamientos ideológicos por medio de la propaganda y denuncia, así como sus relacionamientos con la población civil.

Además de los anteriores aspectos conceptuales y metodológicos, el texto nos muestra la respuesta de la población civil afectada durante estas incursiones armadas, a partir de dos momentos: primero, con el surgimiento de las resistencias pacíficas y armadas en las cuales los civiles se organizaron y enfrentaron estas acciones violentas de la guerrilla. En este punto, el texto recoge las

experiencias de Caldonio en el Cauca, Granada en Antioquia y Mogotes en Santander. En segundo lugar, el libro plantea otra dimensión interesante como es la de los procesos de memoria de las personas que resultaron víctimas de estos ataques. De esta forma se exponen algunos eventos y manifestaciones públicas que conmemoran estos hechos y que rinden un homenaje a los ‘mártires’ de las tomas ejecutadas.

El libro también asume la discusión legal que ha planteado el Consejo de Estado para atribuir la responsabilidad del Estado sobre estas acciones violentas, mediante las categorías de ‘falla del servicio’, ‘riesgo excepcional’, y ‘daño especial’. En este sentido, el órgano judicial ha propuesto la responsabilidad del Estado para evitar algunas incursiones sobre las cuales tenía información suficiente, y no pudo evitarlas; también en los casos en los cuales se ubicaron puestos de policía cercanos a los centros poblados, con lo cual se creaban riesgos para la población civil.